



Panorama electoral

Dos resultados electorales poco sorprendentes han contribuido a consolidar el personalismo que abrumba a la región. En Argentina, Cristina Fernández no ha tenido dificultad en imponerse en la primera vuelta electoral con un 54% de los votos; y en Nicaragua se impuso en elecciones objetables el sempiterno Daniel Ortega, con el 62,6% de los votos. Por otra parte, en la segunda vuelta electoral en Guatemala triunfó sin dificultad Otto Pérez, con el 54% de los votos.

Los Indignados y el Estado de Bienestar

Ha aparecido en la región una versión imprevista de los indignados del norte, y lo ha hecho justamente en el país que, en muchos sentidos, es el verdadero modelo para los demás: Chile. La izquierda chilena, como la de casi todas partes, no acepta de buen grado que un país crezca y se desarrolle sin que, paralelamente, se vaya construyendo un estado de bienestar de estilo europeo, sin que aumenten los impuestos y se cree una estructura estatal amplia y diversificada que atienda a la población en todas sus necesidades. Lo curioso, lo que de algún modo puede considerarse hasta cierto punto anacrónico, es que esta ofensiva se realice precisamente en el momento en que dicho tipo de estado esté haciendo crisis en buena parte de Europa. Son los compromisos sociales adquiridos –no los gastos militares o de seguridad- los que han hecho tambalear las economías europeas.



Carlos Sabino

Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales. Es profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala y miembro del Consejo Académico de CADAL. Anteriormente fue profesor titular de la Escuela de Sociología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Entre sus libros figuran: Empleo y Gasto Público en Venezuela; De Cómo un estado Rico nos Llevó a la Pobreza; El Fracaso del Intervencionismo en América Latina; Desarrollo y Calidad de Vida; Todos nos equivocamos; y Guatemala, dos Paradojas y una Incógnita.

Resumen ejecutivo

Este segundo semestre de 2011 no ha reportado a la región cambios significativos en lo político o en lo económico: aunque se han debilitado algunas de las tendencias anteriores y reforzado levemente otras, el panorama general no ha mostrado cambios importantes ni una línea definida en cuanto a los rumbos que sigue América Latina. Los temas fundamentales de esta segunda parte del año se refieren –como antes- a la delicada situación económica mundial, la afirmación del personalismo en la conducción política, la inviabilidad de las soluciones totalitarias al estilo cubano y la progresiva diversificación de los lazos de nuestra América en el concierto internacional.

Los Indignados y el Estado de Bienestar

La crisis financiera que estalló en los Estados Unidos durante los últimos meses de 2008 no se resolvió con la facilidad y presteza con que muchos analistas y gobiernos preveían. Los estímulos de tipo keynesiano dieron algunos resultados aparentemente buenos durante los dos años siguientes pero, con el correr del tiempo, pudo apreciarse que se necesitaban soluciones más de fondo, que el problema no podía resolverse con el solo recurso de estimular, por vía fiscal, la deprimida demanda del público.

La crisis de los mercados financieros ha hecho que muchos inversores busquen refugio en las materias primas; esto, junto al empuje que manifiestan economías como la de la China o la India, ha hecho que tales productos (petróleo, metales, soya, cereales, etc.) mantengan aún precios elevados, dando un empuje a sus productores, como Brasil, Argentina y casi todos los otros países de la región.

La razón es muy simple: con gobiernos endeudados hasta el límite de lo imaginable no resultaba posible lanzar más recursos al mercado para recuperar el vigor de la economía. El gobierno de Obama, por ejemplo, lo hizo con bastante intensidad, pero el endeudamiento llegó hasta la inmensa suma que las leyes vigentes permitían; era imposible, sencillamente, lanzar más dinero a la calle, porque este dinero solo podría conseguirse por vía de acrecentar la deuda pública más allá del límite de lo permitido, colocando a los Estados Unidos en una posición semejante a la del default financiero.

Algo similar, y todavía peor, sucedió en Europa. Las economías más débiles, lastradas por un estado fuertemente endeudado, se vieron de pronto en la situación de no poder satisfacer los compromisos de su deuda ni de mantener los amplios beneficios sociales a los que estaba acostumbrada la población. La virtual bancarrota, como en el caso paradigmático de Grecia, es el panorama que afronta ahora una Comunidad Europea que ve tambalear al euro, no encuentra vías políticas para resolver sus complicadas exigencias y afronta, además, el malestar de una ciudadanía que se resiste a aceptar, o siquiera a entender, cual es la verdadera situación que vive.

El semestre que culmina ha visto el aumento de las manifestaciones de los llamados indignados en Estados Unidos y en Europa, que dirigen sus protestas contra los gobiernos y el sistema financiero en general. Los indignados se quejan de los recortes

presupuestarios que llevan a un deterioro perceptible de sus condiciones de vida, mientras afrontan severos problemas de desempleo en un entorno de crecimiento económico prácticamente nulo. Como decíamos en el número anterior de Tendencias: **“El problema es que, ante la obvia necesidad de reducir los beneficios sociales para poder equilibrar las cuentas del fisco, los ciudadanos se muestran disconformes, no aceptan perder lo que consideran sus ‘derechos adquiridos’ y organizan movimientos de protesta que son como una especie de rebelión impotente ante las duras condiciones que impone una realidad que no se quiere aceptar. Parece recorrerse un callejón sin salida que, en definitiva, sólo podría resolverse cambiando en profundidad las funciones del estado. Pero esto, por ahora, muy pocos lo quieren admitir.”**

En nuestra América la situación, en principio, es bastante diferente. La crisis de los mercados financieros ha hecho que muchos inversores busquen refugio en las materias primas; esto, junto al empuje que manifiestan economías como la de la China o la India, ha hecho que tales productos (petróleo, metales, soya, cereales, etc.) mantengan aún precios elevados, dando un empuje a sus productores, como **Brasil, Argentina** y casi todos los otros países de la región. Nuestra América, que ha manejado mejor que los países del mundo desarrollado sus cuentas fiscales, se encuentra ahora en una situación bastante halagadora, aunque ya la generalizada crisis ha afectado el crecimiento de este año, que será menor que el de 2010. Pero aún así ha aparecido en la región una versión imprevista de los indignados del norte, y lo ha hecho justamente en el país que, en muchos sentidos, es el verdadero modelo para los demás: en **Chile**

Un movimiento estudiantil de izquierda, vigoroso y combativo, ha desatado una agitación que todavía no cesa por completo en el país andino. Los estudiantes, liderados por una atractiva joven comunista, exigen aumentar el presupuesto estatal destinado a la educación y ampliar el papel del gobierno central en la enseñanza de todos los niveles, quitándola del control de los municipios y haciéndola totalmente gratuita para los universitarios. Sus consignas, que por un momento acapararon la atención del público chileno, fueron recibidas con bastante apoyo entre la población general. La imagen de que la educación es un derecho, de que el estado está obligado a proveerla gratuitamente

TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, -pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano- pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.

a todos, y en todos los niveles, está por desgracia muy arraigada en el mundo de hoy: pocos recuerdan que nada hay gratuito realmente, sino que son los impuestos de los contribuyentes –incluidos los más pobres– los que pagan la educación gratuita de quienes tienen la fortuna de acceder hasta los más altos niveles de la pirámide escolar; que la educación es un derecho solo en el sentido preciso de que a nadie se le puede negar o impedir, pero que cada quien debiera pagar los costos que acarrea. Así como el derecho a la libre circulación de las personas estipula que no se debe impedir a nadie que se traslade donde desee, pero no implica que el gobierno deba pagar sus pasajes, del mismo modo el derecho a la educación no puede entenderse del modo en que la mayoría lo interpreta, como la obligación del estado de sufragar todos los gastos de todos los niveles.

Este malentendido, que se extiende también a la salud, la vivienda y otros supuestos “derechos”, está en la raíz de las propuestas indignadas que recorren el viejo mundo y llegan con sus ecos a nuestras tierras. En el caso de **Chile** se convirtió, por unas semanas, en una verdadera y amplia agitación social, pues a los estudiantes se unieron los mineros en huelga y organizaciones de izquierda de todo tipo. Fue como si estos sectores quisiesen mostrar ante el mundo la inviabilidad de un gobierno de centro derecha, lo cual estuvieron a punto de conseguir cuando la popularidad del gobierno descendió vertiginosamente.

La izquierda chilena, como la de casi todas partes, no acepta de buen grado que un país crezca y se desarrolle sin que, paralelamente, se vaya construyendo un *estado de bienestar* de estilo europeo, sin que aumenten los impuestos y se cree una estructura estatal amplia y diversificada que atienda a la población en todas sus necesidades. Lo curioso, lo que de algún modo puede considerarse hasta cierto punto anacrónico, es que esta ofensiva se realice precisamente en el momento en que dicho tipo de estado esté haciendo crisis en buena parte de Europa. Son los compromisos sociales adquiridos –no los gastos militares o de seguridad– los que han hecho tambalear las economías europeas. Aunque la relación es bastante directa y nítida no está de más que expliquemos brevemente la concatenación de los hechos.

Países como Grecia, España y varios otros, ampliaron enormemente sus beneficios sociales –especialmente en educación y seguridad social– en épocas de bonanza económica, cuando los gobiernos recibían un caudal apreciable de impuestos. Las presiones del electorado, sin embargo, obligaron a que dichos gobiernos además se endeudaran para ampliar la cobertura de los servicios y crear un auténtico bienestar. Si bien las deudas resultaban manejables en principio, la situación comenzó a tornarse complicada cuando, por obra de la recesión general y la disminución de la actividad económica, los ingresos fiscales se redujeron de un modo

bastante apreciable. Como el endeudamiento estatal se había extendido hasta el límite de lo posible los gobiernos, de un modo bastante súbito, se encontraron con que no eran capaces de satisfacer los compromisos de la deuda; difícil, si no imposible, resultaba además en esas circunstancias contratar nuevos préstamos, al menos a tasas de interés razonable. La solución, una solución parcial en todo caso, era la de siempre: disminuir los gastos y aumentar los ingresos, o sea los impuestos.

La población, naturalmente, resiente estas medidas. Justo en los momentos en que la economía parece estancarse por completo y aumenta el desempleo, se le exige que tribute más al estado y que se conforme con menores pensiones y mayores exigencias para obtenerlas. Surge así la indignación, pero una indignación que no entiende las razones profundas de la crisis a la que se ha llegado, sino que se centra en reclamar los “derechos” adquiridos y en acusar a los gobiernos de corrupción y a las entidades financieras de avaricia. Una reacción moralista, comprensible en lo emotivo, pero ilógica en sus fundamentos.

Este es el verdadero problema y no, como la mayoría expresa, la inclusión de economías débiles en la zona del euro. Si Grecia, por poner un ejemplo, siguiese utilizando los dracmas, lo que veríamos ahora sería una recesión de igual intensidad a la que padece el país heleno, pero además agravada por devaluaciones constantes y una inflación imparable. No hace falta extenderse mucho en este punto: los latinoamericanos ya lo vivimos en más de una decena de países durante los años ochenta, cuando estados igualmente endeudados vivieron hiperinflaciones en medio de un desempleo abrumador y una recesión profunda. Sea cual sea la moneda que se use es imposible negar una verdad de perogrullo: no se puede gastar más de lo que se recibe durante largo tiempo, no se puede vivir siempre más allá de los recursos disponibles pues, de un modo u otro, se llega a una crisis profunda: o a la destructora inflación que mencionamos o a la experiencia brutal del corralito argentino, que esfumó los ahorros de toda una generación sin poder, siquiera, mantener la paridad con el dólar a la que se había comprometido el país.

Sea cual sea la moneda que se use es imposible negar una verdad de perogrullo: no se puede gastar más de lo que se recibe durante largo tiempo, no se puede vivir siempre más allá de los recursos disponibles pues, de un modo u otro, se llega a una crisis profunda.

Personalismo y Totalitarismo

El intenso personalismo que caracteriza a la política en América Latina –y que por momentos se asemeja al caudillismo que fue propio de la región en siglos pasados– se ha mantenido incólume durante el se-

mestre que termina. Pero diversos hechos recientes muestran que ese personalismo tiene sus fronteras: la primera, la más obvia, es que está sujeto a lo que pueda suceder a los dirigentes que coyunturalmente detentan el poder; la segunda es que los pueblos de nuestra región, a pesar de su vocación caudillista, rechazan sin embargo las formas duras y claras de totalitarismo. Lo que tenemos, entonces, es un caudillismo limitado, un socialismo que no alcanza los extremos totalitarios que tuviera el comunismo, una forma híbrida que se acerca a la dictadura personal y socializante, pero se detiene ante las formas más brutales de opresión, que nuestros pueblos no aceptan.

Tomemos, para empezar, el caso de **Venezuela**, donde quizás se muestran con mayor claridad estas tendencias. El presidente Hugo Chávez, que detenta el poder desde comienzos de 1999, padece de un misterioso cáncer desde junio pasado, por lo que ha hecho varios viajes a **Cuba** para su tratamiento con quimioterapia. Eso es todo lo que puede saberse con certeza: él dice que está ya curado pero su aspecto desde sus declaraciones, su agenda sigue siendo limitada (ha suspendido a último momento su viaje a la **Argentina** para la asunción de la presidente Cristina Fernández) y sus apariciones públicas no son tan frecuentes ni extensas como antes. Como no hay declaraciones oficiales serias y confiables, como nada se sabe con exactitud, es muy difícil estimar la gravedad de su estado de salud; para decirlo francamente, Chávez puede haberse curado del cáncer y enfrentar ahora solo secuelas menores de su tratamiento o, en el otro extremo, puede estar condenado por una metástasis fuera de control que acabaría con su vida en corto tiempo.

A pesar de todo lo que ocurre en Venezuela no puede decirse que los casi 13 años del gobierno de Chávez hayan llevado al país a un socialismo totalitario al estilo cubano. Y en Cuba, por cierto, corren aires de cambio, aunque de un cambio muy restringido, que los hermanos Castro están controlando para que no se les vaya de las manos y se produzca el derrumbe del régimen.

La situación general de **Venezuela** es de acusado deterioro. Mientras el gobierno insiste con sus leyes de corte socialista que anulan toda inversión privada, se acentúa la carencia de productos y la insuficiencia de los servicios básicos: continúan las dificultades de abastecimiento de toda clase de bienes, son frecuentes los cortes de luz y de agua, y el estado de las carreteras del país es pésimo, pues no se realizan las inversiones necesarias en construcción vial y en el mantenimiento de la red existente. El gobierno, por otra parte, ha multado a la principal emisora de TV independiente con una multa de dos millones de bolívares, apretando el cerco sobre las comunicaciones. La situación fiscal tampoco es buena: el endeudamiento prosigue a un ritmo acelerado y la inflación, como en años anteriores, ronda el 30% anual. La petrolera estatal, PDVSA, acumula ya una impresionante deuda. Prosigue un control de cambios que limita los viajes de la ciudadanía y la

amenaza de expropiaciones a toda clase de negocios y empresas.

Ante esta situación la oposición venezolana, nucleada en el Movimiento de Unidad Democrática, está realizando una amplia campaña con miras a las primarias que sostendrá durante el mes de febrero próximo. Sus expectativas no son malas, pues las encuestas señalan que varios de los precandidatos podrían enfrentarse con buenas probabilidades a Chávez en las elecciones de octubre de 2012. Los precandidatos son dos gobernadores de estados (provincias) controlados por la oposición, Pablo Pérez y Enrique Capriles Radonsky, la diputada María Corina Machado y el ex alcalde de Chacao Leopoldo López, aunque existen además otros contendores, como el diplomático Diego Arria y el líder izquierdista moderado Pablo Medina. Ninguno de los precandidatos tiene realmente un mensaje confrontacional, aunque hay diferencias entre ellos que van desde la actitud de abierta censura al gobierno hasta la más discreta crítica a puntos específicos del chavismo.

A pesar de todo lo que ocurre en **Venezuela** no puede decirse que los casi 13 años del gobierno de Chávez hayan llevado al país a un socialismo totalitario al estilo cubano. Y en **Cuba**, por cierto, corren aires de cambio, aunque de un cambio muy restringido, que los hermanos Castro están controlando para que no se les vaya de las manos y se produzca el derrumbe del régimen. Nuevamente en este caso, como en el anterior, el personalismo crea el llamado "problema de la sucesión": la dificultad de encontrar, sin mayor trauma, un sucesor que reciba la herencia política del caudillo. No hay en **Venezuela**, por ejemplo, ninguna figura que remotamente pueda tener el apoyo que tiene Hugo Chávez: el sistema ha sido creado alrededor de su persona y, si él queda fuera de combate por muerte o agravamiento de su enfermedad, no hay modo de encontrar un sucesor aceptable para las masas chavistas. En tal caso, creemos, el poder pasaría a la oposición organizada, aunque después de una etapa de transición de perfil aún poco definido. Peor es, por supuesto, el caso de **Cuba**.

Con más de medio siglo en el poder de modo ininterrumpido, con la economía en ruinas por obra de las políticas de un socialismo centralizado como el soviético, la transición cubana puede adquirir cualquier carácter imaginable, desde la adaptación de las nuevas figuras del régimen a la realidad del siglo XXI hasta desenlaces sangrientos, con caos y violencia generalizada. Los Castro son ancianos -Fidel tiene ahora 85 años- y es poco probable que su hermano Raúl, por ahora al frente del país, pueda dominar las fuerzas que se desatan cuando por fin fallezca el veterano caudillo. Las reformas que se han emprendido últimamente no son profundas, aunque sí otorgan cierto alivio a los sufridos cubanos. Se ha permitido la compra y venta de viviendas y automóviles particulares, algo que puede no parecer significativo para el lector corriente, pero que

afloja algunas de las terribles estrecheces que soportaban los cubanos. Lo mismo ocurre en el campo, donde se ha facilitado la actividad privada. Hay que tener presente que, con apenas un 24% de la tierra, los productores no estatales generan un 57% de los alimentos que se producen en el país. Cuba es una nación donde el 70% de la tierra cultivable está en manos del estado pero donde la mitad de estas tierras están ociosas y la producción de alimentos, claro está, resulta totalmente insuficiente.

Dos resultados electorales poco sorprendentes han contribuido a consolidar el personalismo que abrumba a la región. En **Argentina**, ante una oposición dividida, la viuda del expresidente Néstor Kirchner, Cristina Fernández, no ha tenido dificultad en imponerse en la primera vuelta electoral con un 54% de los votos. Le siguieron en cantidad de votos el socialista Hermes Binner, con el 17%, Raúl Alfonsín (h) -de la centroderechista UCR- con un 11%, Alberto Rodríguez Saá, del peronismo federal con un 8%, quedando muy rezagados el ex presidente provisional Eduardo Duhalde, con un 6%, Elisa Carrió (centroderecha) y Jorge Altamira, de un frente socialista más radical que Binner. La cómoda victoria de Fernández y las muchas divisiones de la oposición le han permitido a la presidente tomar ahora el control de ambas cámaras legislativas, aunque con mayorías bastante ajustadas.

La fácil victoria del oficialismo en **Argentina** se debe, en buena medida, a que Mauricio Macri, vencedor en las municipales de la Capital Federal con un 64% de los votos, se abstuvo de participar en las presidenciales. Macri es hoy, sin duda, la figura más fuerte de la oposición, pero ante la imposibilidad de consolidar un frente contra el oficialismo prefirió no concurrir a las presidenciales. Otro factor que ayudó a la reelección de la presidente es la aparentemente buena situación económica que goza el país, que lleva ya tres años creciendo a un promedio del 7% anual. Decimos 'aparentemente' porque en realidad los desequilibrios fiscales no son de menor monta y el gobierno está ahora ejerciendo un control sobre las divisas que, sin ser tan estricto como el de **Venezuela**, desalienta las inversiones y crea serias dudas sobre la salud económica de **Argentina**. A esto hay que agregar la continua inflación, ocultada por las fuentes oficiales, pero que puede llegar incluso a más del 20% anual. No es de extrañar, entonces, que la presidente haya iniciado su segundo mandato con un discurso y una actitud menos agresiva ante la empresa privada, a la que ahora está de algún modo cortejando, mientras se aparta cada vez más del discurso agresivo de quien fuera su esposo. Todavía no está claro si ésta será la línea de su nuevo mandato, aunque coincide con ella el enfrentamiento que se ha producido entre el gobierno y el poderoso líder sindical Hugo Moyano, de gran relevancia durante los pasados años del kirchnerismo pero ahora caído en desgracia en círculos oficiales.

En **Nicaragua** se ha impuesto, en elecciones objetables, el sempiterno Daniel Ortega. El dirigente

sandinista logró primero –como ya comentamos en números pasados- que una corte suprema sumisa a sus deseos anulase el artículo constitucional que impedía su reelección. Financiado por Chávez, con sumas que superan los 1.500 millones de dólares, su triunfo en la primera vuelta era previsible debido al control que ejerce sobre el país y, además, a la división reinante en la oposición. En efecto, Ortega –que obtuvo el 62,6% de los votos- se enfrentó al empresario Fabio Gadea, del Partido Liberal Independiente, quién logró un 30,9%, y a Arnoldo Alemán, un expresidente condenado por corrupción que pudo concurrir a las elecciones gracias a sus pactos con Ortega y consiguió un magro 6% del total escrutado. Aún con todo a favor Ortega consumó un grotesco fraude que provocó las quejas de la población (en enfrentamientos que produjeron cuatro muertes) y de los observadores de la Unión Europea y de Canadá. El gobierno de los Estados Unidos, sin embargo, se mantuvo al margen de tales simbólicas protestas.

En **Ecuador** el gobierno de Correa sigue obsesionado por el control del poder, que incluye sus esfuerzos por silenciar a la prensa independiente: un editorialista de El Universo y tres directivos de ese diario fueron condenados por un tribunal dócil al presidente a 3 meses de prisión y a pagar nada menos que 40 millones de dólares por artículos publicados relatando algunas declaraciones cuestionables de Correa cuando ocurrió el motín policial del año pasado. Los condenados, verdaderos perseguidos políticos, no han encontrado otra opción que el exilio.

Si Chávez, los Castro, Ortega y Correa mantienen aún un firme control sobre sus respectivos países, algo diferente, en cambio, sucede en la mediterránea **Bolivia**. Allí Evo Morales, ha tenido que hacer frente a una protesta de indígenas de la zona selvática, que rechazaban –y finalmente impidieron- la construcción de una importante carretera que atravesaría un parque nacional. En diversos incidentes se contabilizaron varios heridos y hasta un muerto, lo que llevó a la renuncia de varios de sus ministros. Si a esto se le une el rechazo que sufrió el presidente cuando intentó reducir el subsidio a los combustibles el año pasado y la apatía que mostró el público ante un intento de controlar el poder judicial a través de un mecanismo de elección popular de jueces (pues anularon su voto el 45% de quienes sufragaron, y un 17% votó en blanco), es posible concluir que la estrella del presidente se halla ahora en un menguado momento. Su indigenismo ha sido cuestionado por los propios movimientos indígenas, su popularidad apenas si sobrepasa el 30% y su obra de gobierno aparece como poco significativa, casi nula en realidad. Es verdad que algunas de las causas de este

Si Chávez, los Castro, Ortega y Correa mantienen aún un firme control sobre sus respectivos países, algo diferente, en cambio, sucede en la mediterránea Bolivia. Allí Evo Morales, ha tenido que hacer frente a una protesta de indígenas de la zona selvática, que rechazaban –y finalmente impidieron- la construcción de una importante carretera que atravesaría un parque nacional.

rechazo son, precisamente, las mejores iniciativas de Evo Morales: eliminar subsidios o construir carreteras que enlacen al país internacionalmente son políticas necesarias en el país andino, avances que rompen en algo la demagogia y la ineficacia reinantes. Pero quienes se oponen a ellas son los aliados más activos del presidente, por lo que en todo caso Morales ha quedado, al menos por ahora, en una situación de verdadera debilidad política.

En cuanto al nuevo gobierno de Ollanta Humala en **Perú** los signos son todavía poco concluyentes, pero parecen indicar que el militar retirado no seguirá los pasos de su homólogo venezolano. El líder peruano, en un desplante

poco alentador, comenzó su mandato repitiendo la actitud de Chávez en 1999 y no juró su cargo por la constitución vigente, la de 1993, sino por la anterior de 1979. Con ello quiso marcar aún más las distancias con el fujimorismo, aunque sin proponer todavía abiertamente ninguna modificación constitucional. No obstante, sus primeras acciones se han caracterizado por la cautela y la moderación.

Ha propiciado, como prometió

en la campaña, un aumento del gasto social y de ciertos impuestos, pero por ahora no parece apartarse mayormente del marco institucional vigente sino concentrarse en la reorganización de la variada confluencia de fuerzas que lo apoya. Nada está definido aún, pero es visible que al nuevo presidente le interesa grandemente mantener el alto ritmo de crecimiento económico que ha tenido su país; por eso ha reprimido, sin dudar, las protestas contra un proyecto minero de gran envergadura en el departamento de Cajamarca y ha mantenido en su gabinete a figuras que apoyan la economía de mercado. Su última reestructuración lo ha enemistado con sectores de la izquierda que formaban parte de su equipo político y lo ha distanciado de Alejandro Toledo, quien fue decisivo para que el militar nacionalista llegase al poder. El fujimorismo, por el contrario, parece cada vez menos enfrentado al presidente y continúa haciendo una oposición sensata y constructiva. Si no fuese por los rumores de que estaría en preparación, para las elecciones de 2016, la candidatura de su esposa, Nadine Heredia, podríamos quitar de la lista de los personalismos al nuevo gobernante del **Perú**. Pero no lo hacemos porque todavía, en estos casos, hay que esperar un poco más.

En suma, resulta claro que el personalismo caudillista sigue vigente, y con fuerza, en gran parte de la región, aunque no parece posible que estos gobiernos de tendencia dictatorial lleguen a los extremos que tuvo el castrismo u otras dictaduras padecidas por los países de América Latina. Otro grupo de naciones de la región, sin embargo, se

siguen moviendo por carriles bien diferentes, no exentos por completo de ese tinte personalista que indicábamos, aunque bastante más alejados de los modelos de la izquierda regional.

Institucionalidad y alternancia democrática

Hecha ya la salvedad con respecto al **Perú** nos queda por considerar otros casos y sucesos de importancia regional. El primer caso a analizar en este sentido es el de **Guatemala**, donde –en abierto contraste con **Nicaragua**– el oficialismo perdió el poder y ganó las elecciones la principal fuerza de oposición, el Partido Patriota (PP). El mayor país centroamericano estuvo gobernado por la UNE (Unión Nacional de la Esperanza), un partido de centroizquierda en el que, sin embargo, ejercían bastante influencia algunos de los miembros de la guerrilla marxista que desatara en el país un cruel enfrentamiento armado en décadas pasadas. El presidente Alvaro Colom –quien entregará el mando el próximo 14 de enero– resultó una figura débil, que se dejó llevar y facilitó las ambiciones políticas de su esposa, Sandra Torres. Ella, a través de un programa de subsidios directos fuertemente politizado, Mi Familia Progresista, trató de crear una base de apoyo en las zonas más pobres del país, sobre todo en el medio rural, y postularse como candidata a la presidencia por una coalición que incluía a la UNE y a otros partidos políticos. Como la constitución le prohibía postularse, por ser esposa del presidente, ella y Alvaro Colom se divorciaron, tratando así de eludir la disposición mencionada. El divorcio –claramente motivado por razones políticas– y la personalidad conflictiva de la señora Torres crearon un fuerte malestar en el país, pues la gran mayoría lo entendió como una burla a la institucionalidad vigente.

La Corte de Constitucionalidad, en agosto, confirmó finalmente las negativas a inscribir como candidata a Sandra Torres que habían dictaminado ya tanto el Consejo Supremo Electoral como la Corte Suprema de Justicia. Sin poder presentarse a las elecciones con Torres como candidata la UNE quedó fuera de la contienda presidencial, circunstancia que hizo que sus votos se repartieran entre otras fuerzas afines a su mensaje populista e izquierdizante. De este modo, en la primera vuelta realizada en septiembre, Manuel Baldizón, del partido Líder, obtuvo el segundo lugar, con el 23% de los votos, heredando buena parte del caudal de la UNE. Pero el vencedor indiscutido resultó Otto Pérez Molina, del PP, una formación de centro derecha. Pérez Molina, un general retirado que prometió en campañas pasadas “mano dura” contra la delincuencia y que, paciente-mente, construyó una sólida red de apoyo en todos los municipios del país, se alzó con el 36% de las preferencias. El resto de la votación fue para Eduardo Suger, de centro derecha (con el 17%) y para otras

En cuanto al nuevo gobierno de Ollanta Humala en Perú los signos son todavía poco concluyentes, pero parecen indicar que el militar retirado no seguirá los pasos de su homólogo venezolano. Si no fuese por los rumores de que estaría en preparación, para las elecciones de 2016, la candidatura de su esposa, Nadine Heredia, podríamos quitar de la lista de los personalismos al nuevo gobernante del Perú.

fuerzas políticas, destacándose el poco caudal conseguido por el socialista Frente Amplio, que con Rigoberta Menchú como candidata apenas pasó del 3%. En esta primera vuelta también se eligieron los diputados al congreso unicameral que tiene **Guatemala**: el PP quedó con 58 de los 158 representantes, en tanto que la UNE y sus aliados, muy disminuidos luego del tropiezo de Sandra Torres, obtuvieron 47, repartiéndose el resto entre un total de diez partidos menores. No resultó ninguna sorpresa que en la segunda vuelta electoral se impusiera sin dificultad Otto Pérez, con el 54% de los votos, ante un Manuel Baldizón que se caracterizó por formular promesas obviamente incumplibles.

Ya antes de la segunda vuelta la coalición de la UNE con su principal aliado, la GANA, se rompió por completo, dejando a los seguidores de Torres con apenas 27 diputados; no acabó allí la desventura de ese partido pues, al momento de escribir estas líneas, se ha dividido ya en un sector que aún apoya a la señora Torres (no más de 15 diputados) y otro que la adversa. De este modo, y con el concurso de varias fuerzas diferentes, es posible que el nuevo presidente cuente con una mayoría en el congreso, la que facilitará sin duda su gestión. Existe hoy una expectativa favorable hacia el nuevo gobierno en **Guatemala**, un ambiente de cierto optimismo: se espera que Otto Pérez realice un cambio de rumbo que aparte al país de la demagogia y la falta de realizaciones que caracterizaron la gestión de Alvaro Colom y que se preste mucha más atención al apremiante problema de la seguridad, quizás el factor que más retarda la creación de riqueza en esa nación de Centroamérica.

También contra la delincuencia -y contra esa forma particular de delincuencia escudada en la ideología socialista que son las FARC colombianas- se han dado importantes pasos en dos países de Sudamérica en este semestre. En **Brasil** se ha recurrido al ejército para ir tomando las 'favelas' (barrios marginales) sobre las que el estado había perdido todo control. Enormes zonas que estaban bajo el control de grupos de delincuentes organizados y de traficantes de drogas han sido despejadas por operaciones conjuntas de la policía y el ejército en Río de Janeiro; se han usado incluso tanques y armas pesadas, efectivas más que todo como medios de disuasión, lográndose impresionantes resultados. **Brasil** es ya una potencia mundial, o casi, y necesita remozar su imagen, asegurar la vida y propiedad de sus habitantes, combatir la corrupción, seguir atrayendo inversiones y actuar de un modo lo más independiente posible en los foros mundiales. Puede decirse que, en general, el gobierno de Dilma Rousseff parece bien encaminado en el logro de tales objetivos, pues se ha atacado la corrupción en las más altas esferas del aparato de gobierno, lo que ha llevado a la renuncia de varios ministros, mientras se vigila estrechamente la marcha de la economía para mantener la estabilidad de la moneda y evitar la inflación. La segunda ola de la crisis mundial, sin embargo, ha hecho más lento el crecimiento de la gran nación sureña, pre-

viéndose que este año no pase más allá del 3%.

También en **Colombia**, el gobierno de Juan Manuel Santos se ha apuntado éxitos notables en materia de seguridad. El máximo jefe de las FARC, Guillermo León Sáenz Vargas, conocido como Alfonso Cano, cayó el 4 de noviembre pasado después de una operación de cerco que duró varias semanas. Cano había asumido la jefatura de la organización en 2008 después de la muerte del fundador y líder histórico Tirofijo. Las FARC no tienen ahora ningún líder natural, nadie con la legitimidad interna ni el carisma de Tirofijo o, siquiera, e Alfonso Cano. Pero la organización todavía cuenta con bastantes recursos, retiene en su poder decenas de secuestrados y no es fácil que desaparezca por completo. Muy disminuidas, sin embargo, se corre el riesgo de que las FARC se dividan en bandas independientes que, sin mayor pretensión ideológica, se dediquen de lleno a la industria del secuestro y al tráfico de drogas.

En **México** los cárteles de la droga prosiguen con su cruenta guerra, luchando entre sí y enfrentándose a las fuerzas del estado. La batalla, por los momentos, parece perdida para estas últimas, que no pueden dominar una ola de brutales crímenes que se extiende sin pausa. En el panorama político lo que cabe destacar es la confirmación de Enrique Peña Nieto como candidato del tradicional PRI y de Andrés Manuel López Obrador como representante del izquierdista PRD. El triunfo de su candidatura en la consulta interna de ese partido ha creado una situación complicada para el PAN, el partido gobernante, de orientación centro derechista. Si hubiese triunfado Marcelo Ebrard, el moderado contendiente de López Obrador, hubiese sido posible un acuerdo entre estos dos partidos, el PRD y el PAN, para concurrir juntos contra el PRI. Pero con el perfil más conflictivo y extremista del candidato triunfante se ha disipado por completo la posibilidad de un acuerdo de tal naturaleza, pues López Obrador no resultará potable para los panistas por más que intente suavizar su discurso y hacerlo menos confrontacional. Con estos datos parece cada vez más cercana la posibilidad de que el PRI retorne al poder, ganando las elecciones de julio de 2012 de la mano de Peña Nieto.

Para cerrar este número de Tendencias consignamos una información esperada hace tiempo: por fin el congreso de los Estados Unidos aprobó los tratados de libre comercio con **Colombia** y con **Panamá**, demorados durante años por la oposición del Partido Demócrata. A pesar de lo limitado y burocráticos que son en realidad estos acuerdos no puede negarse de que se trata de un paso positivo, de un instrumento capaz de estimular en cierta medida el comercio en la región.

Existe hoy una expectativa favorable hacia el nuevo gobierno en Guatemala, un ambiente de cierto optimismo: se espera que Otto Pérez realice un cambio de rumbo que aparte al país de la demagogia y la falta de realizaciones que caracterizaron la gestión de Alvaro Colom y que se preste mucha más atención al apremiante problema de la seguridad, quizás el factor que más retarda la creación de riqueza en esa nación de Centroamérica.



Acerca de CADAL y cómo apoyar su misión

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), con sede central en Buenos Aires, Argentina, y una representación en Montevideo, Uruguay, es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, que sostiene los principios de la democracia liberal, la economía social de merca-

do y el carácter universal de los derechos humanos. CADAL integra el Network of Democracy Research Institutes (NDRI), es un Instituto Asociado al Proyecto Plataforma Democrática y está registrada como Organización de la Sociedad Civil ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

ACTIVIDADES

- ▶ Promoción de derechos y difusión de ideas
- ▶ Análisis, investigación e incidencia en políticas públicas
- ▶ Capacitación a jóvenes universitarios y recién graduados

ÁREAS DE TRABAJO

Apertura y Desarrollo Político

- ▶ Análisis de la coyuntura política
- ▶ Monitoreo de la libertad de prensa y la relación entre periodistas y políticos
- ▶ Promoción internacional de las libertades civiles y políticas
- ▶ Observatorio de la política exterior en materia de derechos humanos

Apertura y Desarrollo Institucional

- ▶ Análisis de la coyuntura institucional
- ▶ Monitoreo y propuestas de transparencia activa en el sector público
- ▶ Elaboración de propuestas de reforma meritocrática en el estado
- ▶ Difusión de alertas sobre iniciativas que afectan la seguridad jurídica

Apertura y Desarrollo Económico

- ▶ Análisis de la coyuntura económica
- ▶ Monitoreo y propuestas de políticas económico-sociales
- ▶ Encuesta a legisladores sobre la agenda económica y social
- ▶ Difusión de alertas sobre iniciativas que afectan el clima de negocios



Seguinos en Facebook
facebook.com/cadal.org



Seguinos en Twitter
twitter.com/cadal



Seguinos en Youtube
youtube.com/cadaltv

Reconquista 1056 piso 11 - 1003 - Buenos Aires - República Argentina
Tel: (54-11) 4313-6599 / 4312-7743 | Fax: (54-11) 4312-4741 | E-Mail: centro@cadal.org

www.cadal.org

“Uno de los think tank con mayor visibilidad de la Argentina en los últimos tiempos”

El Cronista Comercial, 15 de marzo de 2010



Organizaciones como **CADAL**, a-partidarias, sin fines de lucro, con horizonte de largo plazo, que realizan análisis e investigaciones objetivas, cumplen un papel fundamental para las sociedades de nuestra región y son como un haz de luz que hace foco en los principales temas que deben preocupar a una sociedad. La empresa como productora de bienes y servicios contribuye sin duda al desarrollo y al progreso económico y social de los países. Lo hace a través del aporte de dinero a riesgo, la iniciativa, el espíritu emprendedor, la eficiencia, la búsqueda de la excelencia, la preocupación por los trabajadores que emplea y el medio ambiente. El objetivo básico del Consejo Empresario de CADAL es el de servir de vínculo entre la institución y el sector privado, identificando los temas de mayor preocupación en las realidades nacionales para que puedan ser sujetos de análisis e investigaciones objetivas que logren difusión y así colaborar con la formación de conciencias cívicas y responsables que luego se vuelquen en acciones concretas”.

Horacio Reyser

Vicepresidente y Director del Consejo Empresario

Donación al Fondo de Becas Emprendedores de las Ideas

En su Escuela Latinoamericana de Estudios Políticos y Económicos, **CADAL implementa programas de capacitación extracurricular destinados a formar jóvenes estudiantes universitarios y recién graduados.** Las actividades de capacitación más destacadas son:

- Programa Germán Sopena de Economía y Medios de Comunicación.
- Programa Latinoamericano de Extensión Académica José Ignacio García Hamilton.
- Programa Good Bye Lenin: La experiencia socialista en Europa Central y del Este, las transiciones a la democracia y las lecciones para América Latina.
- Programa Apertura Política: Historia de los partidos en la Argentina y propuestas para el fortalecimiento de la democracia representativa.

Para apoyar las actividades educativas y la participación de jóvenes estudiantes universitarios y recién graduados, CADAL solicita una Donación de \$ 2.000.- anuales o \$ 200.- mensuales



Comencé a asistir a las actividades de CADAL cuando estaba terminando la facu y quería hacer algo que fuera más allá de lo académico. CADAL era ideal porque me permitía conectar lo que había aprendido con la problemática de los derechos humanos y el desarrollo económico en América Latina. Con el tiempo me fui integrando en la organización, y tuve la posibilidad de escribir y publicar artículos y desarrollar proyectos como una encuesta a legisladores nacionales. Además, CADAL me brindó la oportunidad de vincularme con estudiantes y profesores de otras instituciones, así como de aprender cosas que no se enseñan en la universidad: cómo es la ‘cocina’ de un think tank, cómo vincularse con los medios, o cómo armar actividades y generar contactos con diplomáticos, empresarios y políticos”.

Adrián Lucardi

Investigador Asociado de CADAL. Licenciado Summa cum laude en Ciencias Políticas por la Universidad de San Andrés y actualmente doctorando en la Washington University in Saint Louis, Estados Unidos.

Suscripción a Paper Latino

El Programa de Análisis Político y Económico Regional (Paper latino) incluye las siguientes actividades:

- **Publicaciones:** Elaboración de artículos, documentos, informes y el alerta económico institucional, con **análisis, investigación y opinión** sobre la actualidad política y económica de la Argentina y América Latina, con el objetivo de influir en la opinión pública.
- **Eventos:** Organización del Foro Latinoamericano, el Foro Latino Global, el Ciclo de Reuniones con Políticos, Conferencias y Seminarios, destinados a crear un **espacio de análisis y reflexión** sobre temas que hacen a la actualidad política, económica, social e institucional.

Para apoyar y participar en los eventos del “Programa de Análisis Político y Económico Regional” se solicita:

- A las empresas una Donación mínima de \$ 6.000.- anuales o \$ 600.- mensuales
- A las entidades sin fines de lucro \$ 4.000.- anuales o \$ 400.- mensuales
- A los particulares \$ 2.500.- anuales o \$ 250.- mensuales

Suscripción de Miembros Adherentes

Para los individuos interesados en contribuir al sostenimiento general de la institución, **CADAL** ofrece a los residentes en la **Argentina** la posibilidad de suscribirse como Miembro Adherente mediante un:

- Aporte mensual de \$ 50 o \$ 100 con débito automático (tarjeta de crédito Mastercard o Visa, o a través de caja de ahorro bancaria)
- Aporte anual de \$ 500 o \$ 1000
- En Uruguay: Aportes Anuales de \$ 2.000, 5.000 o 10.000 (pesos uruguayos) o US\$ 100, 250 o 500 (dólares)

Si desea apoyar la labor de CADAL, por favor escriba a donaciones@cadal.org indicando el tipo de aporte que quiere realizar y luego se le enviará el respectivo formulario para procesar su donación.